







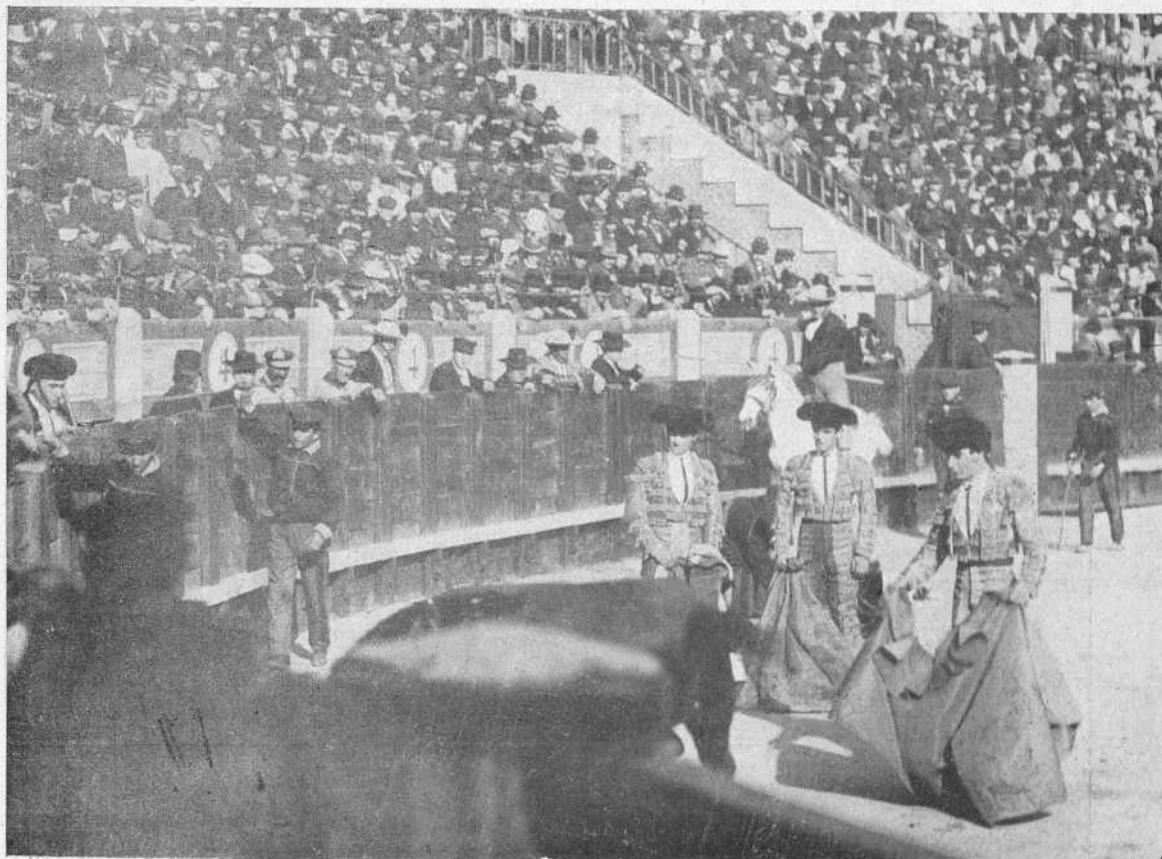
JUICIO CRÍTICO

de las corridas quinta y sexta de abono, efectuadas en Madrid los días 7 y 10 de Mayo de 1903, á las cuatro y media de la tarde.

¡Qué desilusión! Nos hicieron creer que los tres niños habían pedido á Niembro una corrida de seis Miras, de esas que D. Eduardo guarda para las grandes solemnidades, y resultó que los angelitos torearon en la quinta de abono una corrida del Duque, el ganado más inofensivo y tonto de que hay memoria. Y claro está, con estas fieras y aquellos niños, la cosa se redujo á jugar al toro.

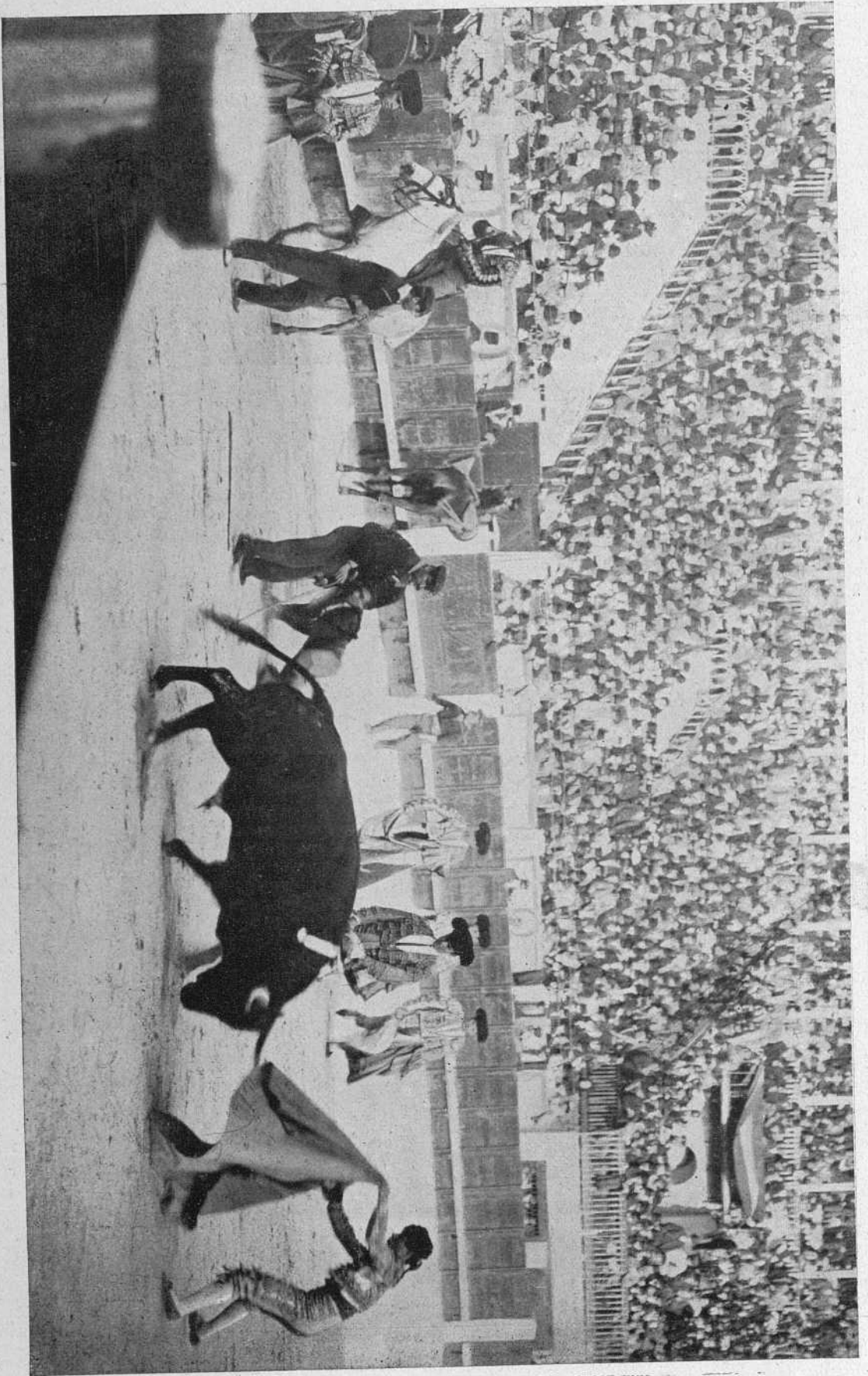
Entre los bichos del Duque hubo de todo: finos, como el primero; bastos, como el quinto; con mucha leña, como el tercero; sin defensas, como el cuarto; grandes, como el quinto ya citado; minúsculos, como el último. Unos lucían tipo y hechuras de toro, y otros salieron con el hiberón en la boca.

El sexto, especialmente, era un bebé córneo, al cual debió tenérsele con la nodriza algún tiempo antes de



LOS MATADORES PREPARADOS PARA UN QUITE EN EL SEGUNDO TORO

CAIDA DE «ARRIBERO» EN EL TOHO CUARTEO Y «LAGARTIJO CHICO» AL QUITE



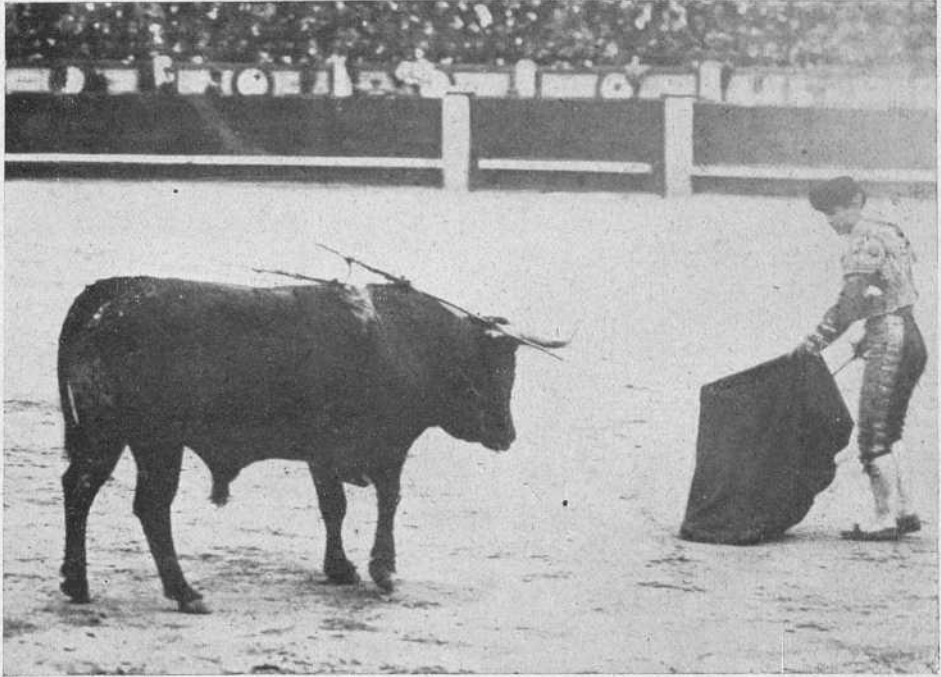
pensar en exhibirlo. De bravura, anduvieron como de sintaxis ese fiscal que considera subversivo el grito de ¡Viva la Republica! pues fuera del tercero, los demás hicieron la pelea arropados por la peonía y mimados por los de la calzona. Si aquélla está en su puesto y éstos aprietan, no hay toros después de la tercera caricia. ¿Que alguna vez se picó muy mal y se pinchó en los bajos? Conformes. Pero en general no se hizo púpa. Ya lo sabe esto muy requete-bién S. E. el Ilmo. Sr. Duque de Vergara, ex-ministro y ganadero.

Y no cuento la mansedumbre del cuarto, que intentó narse por el 7 y se huyó al final como si hubiera cometido un crimen.

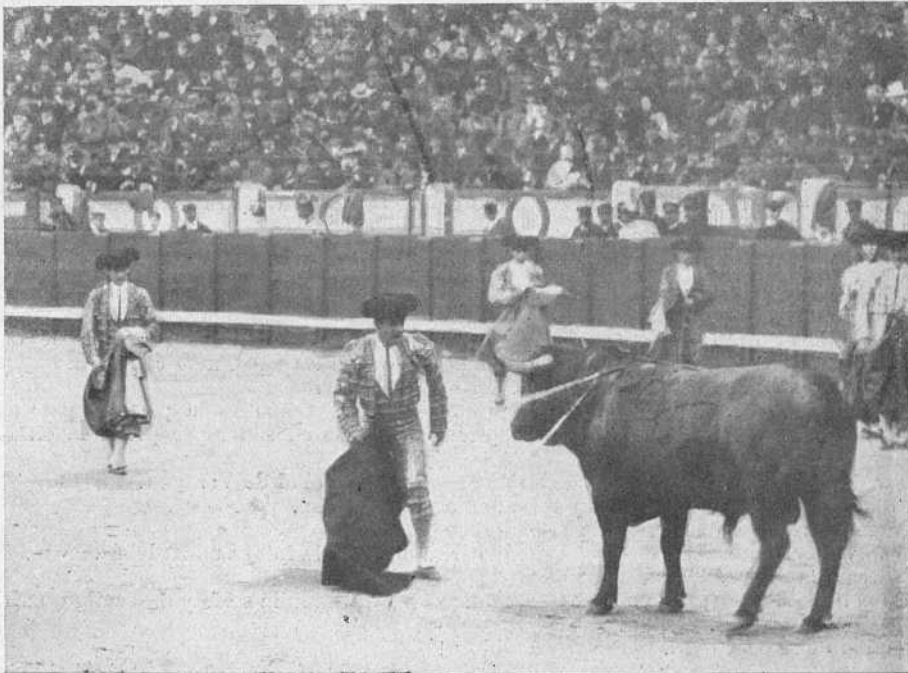
Los toros aguantaron 30 varas (refilonos y marronazos aparte), despenaron ocho pollinas y ocasionaron 14 tum-bos.

Ya ven ustedes que las fieras... «de su valor no dejarán memoria». A otra sección.

Bombita chico en su primero «se tiende» de capa, da una verónica parando algo y recogiendo, y en-



«BOMBITA CHICO» EN EL CUARTO TORO



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEXTO

seguida, como el chico no sabe el uso del percal, se deja comer el terreno por el toro, se embarulla, y no hay hule ó esperanzas de él porque los otros niños meten la pañosa y compiten en *quitar* al toro, con un lío que me río yo de las truchas asalmonadas.

¡Angelitos!

A la hora de la verdad, el segundogénito de los *Bombas* se va al toro solito y muy tranquilo; pero ¡ay! comenzando con la derecha y á bandera desplegada. ¡Qué prudencia! El toro sale tras de él y el nene presenta sin escrúpulos la parte posterior de su individuo. Estuvo á dos de-

ditos del percloruro y compuso, al salir de estampía, desarmado y trémulo, el cuadro más *mustio* que ustedes pueden figurarse.

Descabella á la primera y aún tiene anabaptistas que le baten palmas. Hace bien el chico en aumentar sus exigencias. ¡Duro ahí!

Al cuarto también lo pasó de capa y tampoco nos emociona. Lanceó de *coté*, marcando la salida antes

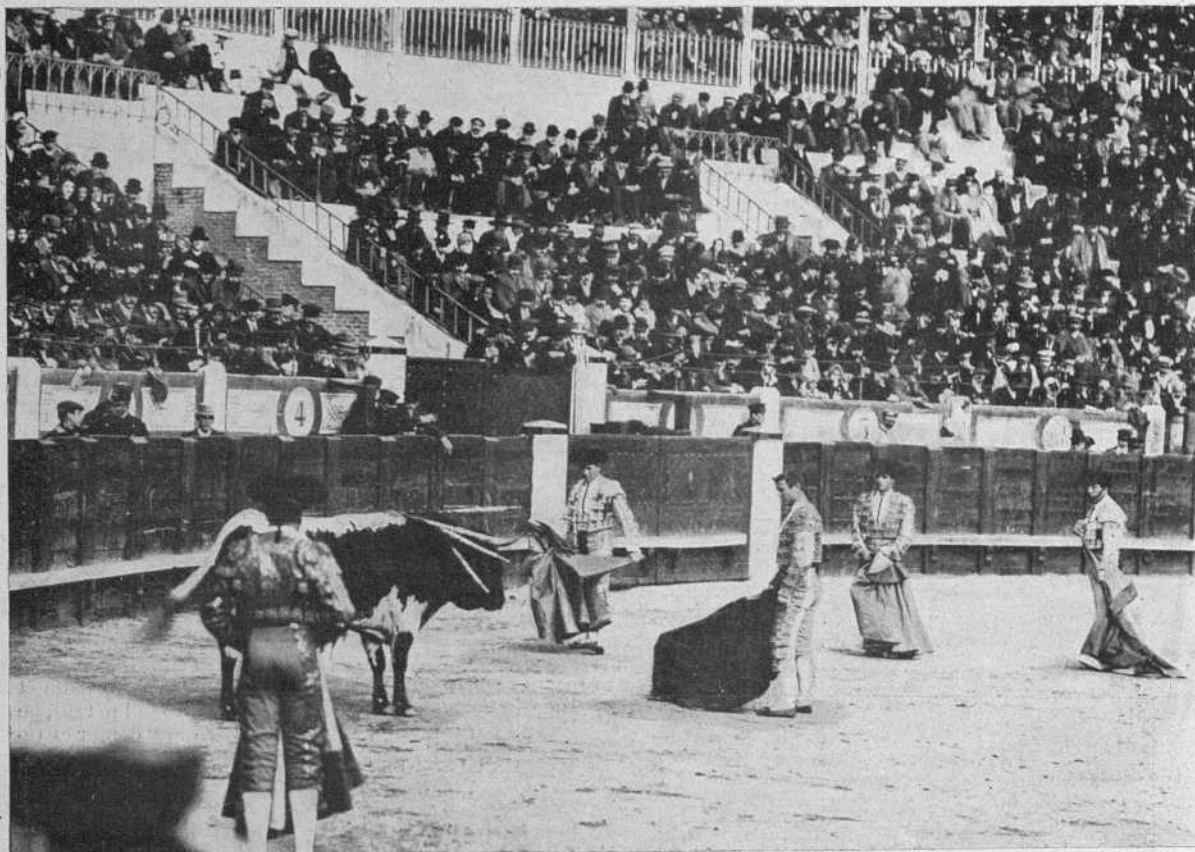
que la entrada (suerte nueva y *rococó*) y el cornudo váse. Tirándose junto al 7, arrancándose largo y echándose fuera metió una honda, un poco tendida y un tanto al bies, saliendo malamente.

El toro en el último tercio se declara fugitivo y llora como una criatura por las caricias de peones y caballeros.

Bombita empieza con un telonazo á dos manos. El bicho se las guilla y el mocete le da unos golpecitos con la espada en las posaderas para llamarle al orden.

Trató de conseguirlo, metiendo la cadera, buscando siempre la cara, y estrechándose con el manso valientemente. Gracias á ese ardor, el toro moderó sus fugitivos impulsos.

Se arrancó de mentirijillas dos veces, aunque con apariencia de verdad, y recetó otros tantos pinchazos de los que «se escupen».



Sexta corrida de abono.—«BOMBITA CHICO» IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO

En tablas del 4 acertó con media buena. Si hubiera habido un poquito más de arranque la estocada resulta entera. El toro se echó y al nene le aplaudieron sus huestes.

Hay que convenir en que el segundo de los *Bombas* trabajó con mucha fe en este animal; no le dejó un momento de reposo y á fuerza de consentirle, con el cuerpo más que con el trapo, se hizo con él. Si hay un poco de apatía el bicho no deja su excursión bueyuna y divierte al matador.

Lagartijo chico nada hace durante la brega del segundo, porque el cebón no da pretexto para florear; ni siquiera intentó esa famosa larga de la cual se pitorrean los morenos siempre que el mocillo la perpetra.

Cogió éste los avíos y después de un ligero intermedio de capotazos se fué al de Veragua.

Empezó mal y con barullo, bailando de lo lindo y toreando con la derecha.

Sigue luego una zaragata fusilable y le refrescan al bicho los peones.

Otro intermedio y vuelven las peteneras, en las cuales el cornudo huele la talega al cordobés.

Bombita interviene y esto molesta á los paisanos de Grilo.

¿Coladas, acosones? los hubo á miles, porque el toro, que necesitaba una lidia seria y de castigo, sufrió una serie de muletazos sin clasificación. ¡Bueno!

¡Y esto con un animal sin cuerna y del Duque por añadidura!

¿Que no se dejaba matar, con la mansedumbre característica en las ducales reses? ¿Y qué? ¡Si el pobre bicho no se traía nada!

Tirándose muy mal, largo, cuarteando, echándose fuera y perdiendo la rodilla, atizó media baja y tendenciosa que acostó al animal. Pita por aclamación.

Cuando el santo viene de espaldas no hay medio de verle el físico.

El pobre *Lagartijo petit* se abrió de capa en el quinto y al segundo lance sufre un acosón, y á recoger velas tocan.

¿Y para eso tomó usted la percalina?

Mientras el chico esperaba que tocaran á meter el pincho, oía el abucheo general con que el pueblo so-

berano obsequiaba á sus banderilleros por lo prudentes, boleros y torerazos que andaban. ¡Ay, Rafaelillo, qué cuadrilla nos gastas!

Sonó el clarín y el chico de Juan comenzó la brega con un pase preparado, al que sigue toreo modernista, «practicado» desde cerca, con alguna intención y ánimo de agradar, pero también con el movimiento y arqueaduras que el estilo requiere.

Dando el socorrido paso atrás y echándose fuera, larga media atravesada y mirando hacia la cueva. Hay que advertir que el toro estaba hecho una confitería. ¡Lástima de nobleza!

Tanto abusó el nene del percal y de sus pocas luces taurinas, que el bicho se le aburríó y ya no se presentaba tan manejable, aunque siempre mucho.

Dos sablazos con precipitación y huídas dieron fin de la res.

Mala tarde, pariente del gran califa; si no te quitas la espina vas á perder mucha plata.

Machaco en el tercero se abrió de capa y dió una buena verónica, parando mucho y estirando los brazos; pero no hubo más; lo que siguió fué malo de suyo y acabó con achuchón.

Lo de siempre, mucha valentía, pero más de lo otro.

En la brega de este toro se hizo el chico aplaudir de veras, pues se metió en quites con agallas y hasta inició una larga enmendada, si vale decirlo así, que gustó á los que distinguen. Cuando salió á despachar á su adversario, estaba éste noblote á pedir de boca.

Machaquito comenzó pasando con la buena, solo y parando de verdad. Tras de poquitos pases se arranca con un pinchazo sin consecuencias. Después, entrando muy corto, muy derecho, sin paso atrás y con fe, metió una estocada hasta los mismísimos gavilanes con la que hizo polvo al cornúpeto.

Bravo, chiquillo. Superior. La ovación como las del antiguo régimen; aún me figuro estar oyéndola.

En el sexto, que al salir solito y como *boy* cobarde de un puyazo, arrolló al chico de Juan dándole un susto, pasó **Machaco** con apuros, pues el buyecillo se le iba, obligando al niño á galopar buscándole.

Si el chico supiera algo de toreo, que no lo sabe, no hubiera intentado siquiera aquellos pases con la de escribir, cuando los cánones mandaban empapar con la otra, consentir y desengañar.

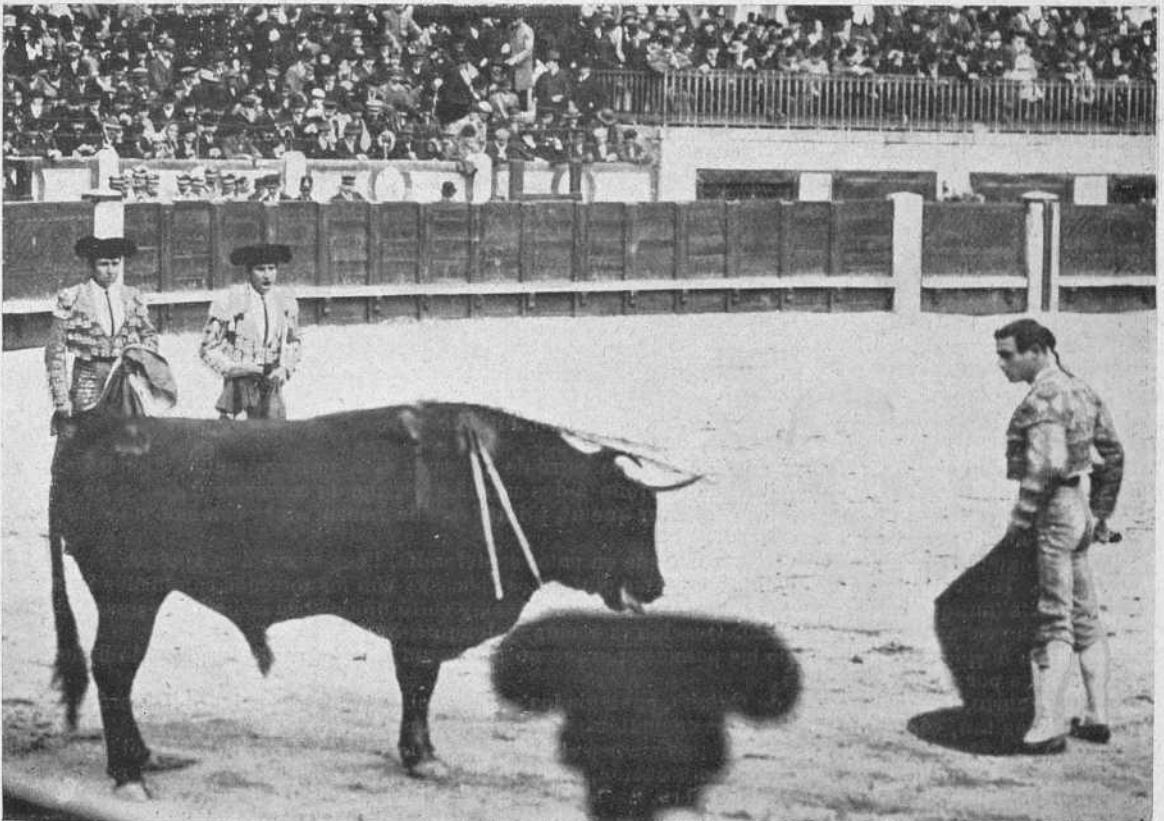
Pero, en fin, suplió el valor la falta de arte; pasó al *boy*, y yendo de verdad por el toro (como que se enmendó en el viaje), recetó una contraria. Hubo su pasito atrás, que vino á corromper las ovaciones.

Intentó cuatro veces el descabello, y remató al bicho de un puntillazo, enmedio de un diluvio de capitalistas que invadieron la arena.

Los tres niños quisieron llevarse las palmas en quites; hubo líos por ello y hasta se enfadaron unos con otros los angelitos. ¡Cosas de bebés!

En palitroques se distinguieron: por lo bueno, **Pataterillo**, que puso al tercero un excelente par cambiando los terrenos, y **Antolín**, que cuarteó bien al banderillar al primero; y por lo malo, los arponeros de **Lagartijo chico**. Señaló algunos puyazos aceptables **Arriero**.

Bregaron bien **Chatín** y el de las patatas. Y . . . «señor, ha terminado esta función».



Sexta corrida de abono.—«MACHAQUITO» EN EL TERCER TORO

Cuando yo ví anunciada la sexta de abono con *Quinito*, *Bombita chico*, *Machaco* y seis toros de Moreno Santamaría, me eché á reír diciendo para mi capote: ¿Y habrá algún Isidro creyendo firmemente que va á ver toros? ¿Existirá alguien capaz de «tragarse el paquete»?

Si así fuera habíamos de convenir en que la madre que parió los hijos tontos no ha muerto, como aseguran las personas liosas, sino que vive y se multiplica con asombrosa facilidad.

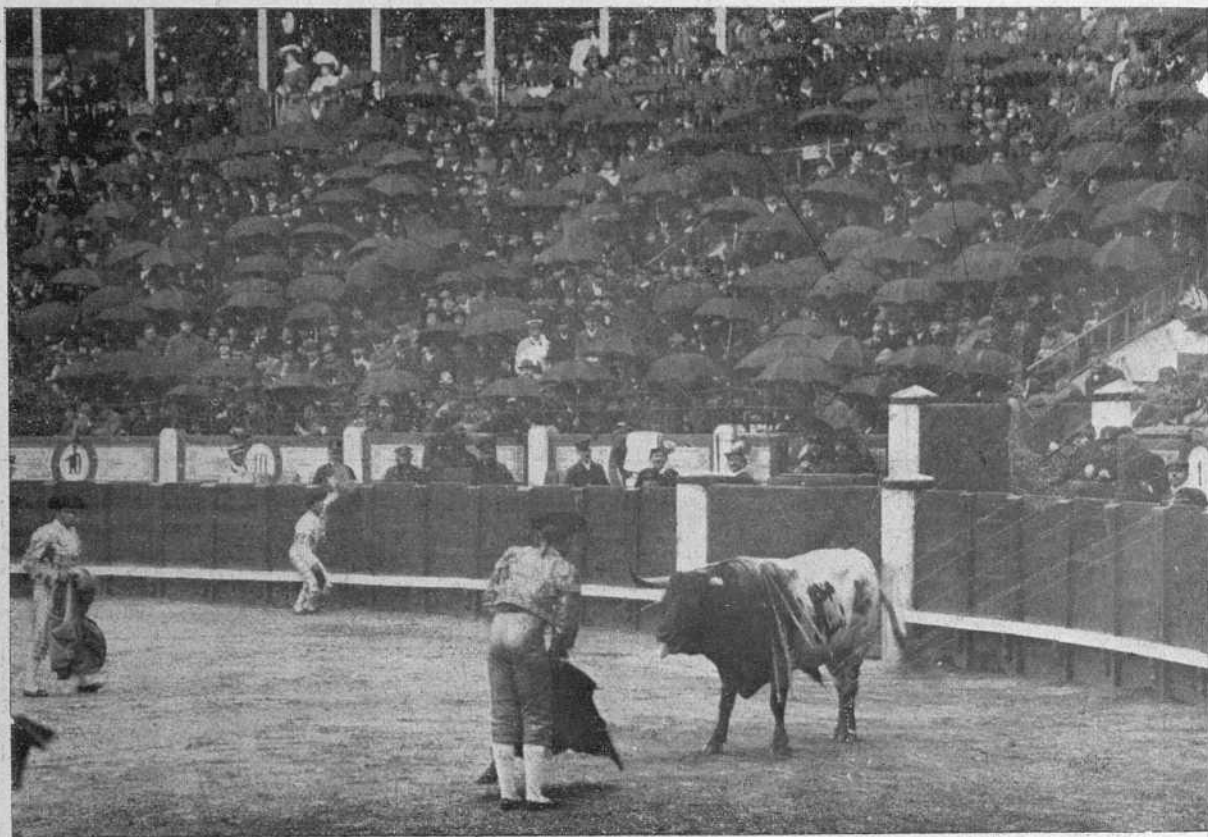
No, no fueron toros los que envió Moreno Santamaría para esta sexta de abono; fueron toretes chicos, finos, bien presentados en general y algunos con una atrocidad de tiempo menos del que exigen los cánones para considerar toro á una res brava.

Los toretes eran codiciosillos, duros de patas, ágiles como ardillas, corredores y... juguetones: al fin, criaturas; pero de bravura tuvieron lo que yo de monárquico y clerical.

Si quieren ustedes menos, avisen. Todos mansurronearon á la muerte, y el sexto se quedó chocho en absoluto y convertido en estatua de carne con pitones. Tomaron, entre buenas y malas (muchas de éstas y pocas de aquéllas), 35 varas por una docenita de vuelcos y cuatro *soleres* en el *spoliarum*. Y cuatro tristes *soleres*, como hoy se pica y se entrega la montura, ya da alguna idea de lo que fué el ganado.

Infelices párvulos ¡y qué miedo causastéis á la torería! Al veros correr con brío y revolveros con agilidad y defender una *mijita* vuestra epidermis, os tomaron por ladrones *pregonaos* y viejos, y pocas veces hubo más jindama en la pista. Aquello era un gallinero con traje de luces.

Cuánto susto, cuánto espanto, cuántas carreras «con la color demudada» (como dice el poeta), y qué sinvergüencería «artística». El acabóse.



«QUINITO» EN EL CUARTO TORO

Quinito, en el primero, se abrió de capa y se cerró de quietud; ésta no la vió nadie. Sacudió el percal como cualquier aprendiz, se dejó comer el terreno á dos carrillos (ya que de comer se trata), y no hacemos comentarios; esos que los haga el lector, al ver que un primer espada y maestro al cémbalo no sabe recoger un torillo con la percalina.

El animalejo fué noblote en varas, y aunque en palos se defendía, llegó suave á la muerte.

Quinito, cerca y sin ayudas, da unos cuantos muletazos (pocos) y con los terrenos cambiados se arrancó guapamente (aunque con el pasito atrás, que restó guapeza), y soltó una estocada hasta la guarnición que hizo al bicho echar las patas por alto. Ovación merecida al Joaquín Navarro.

Y ahora despídanse ustedes de las palmas, porque no asomaron ya en toda la tarde: si lo hicieron fué de chunga ó por compromiso.

En el cuarto, los «discípulos» de *Quinito*, contagiados por los del *Machaco*, de quienes hablaré más tarde, huyen, se agitan, corren, tiran los palos de cualquier modo y se ganan abucheos.

El matador consiente que toda la tropa le canse el bicho á capotazos antes de llegarse á él. ¡Muy lindo!

Tres muletazos malos con huida y persecución, y á matar. Arriancando largo, yéndose y con *espavento*, atizó un pinchazo donde buenamente cayera.

Sigue la brega y las carreritas del «maestro»; y en los medios, tirándose desde el Sudán, cuarteando, echándose fuera y sin estar el bicho igualado, dispara una estocada (cuando ya la cabeza del toro había pasado hacia dos horas), y tiene el mozo la suerte de que el pincho cayera en buen sitio y matase al bichejo.

Y adiós leyenda taurina: aquello de que para agarrar una buena estocada debe estar el toro igualado, etcétera, etc., lo echó prácticamente por tierra *Quinto* en la tarde del 10. ¡Arcanos del arte pitonudo!

Como director, estuvo Joaquín lo más desdichado que ustedes pueden figurarse: la plaza fué un completo herradero, un lío sin fin; todo Cristo hacía lo que quería y siempre al revés; el suelo parecía un baratillo de trapos; hubo peón que echó el capote al compañero cuando éste salía de la cara del bicho. Nadie estaba en su puesto. En fin, imagínense ustedes una corrida en el manicomio de Esquerdo y tendrán idea de la del domingo. Te has lucido, Joaquín, como *leader* de las huestes con taleguilla.

Bombita chico en el segundo, que salió con muchos pies, fué á parárselos después que toda la peonía recortó y capoteó á su antojo. Esos alivios no se pueden admitir en un niño que trata de conservar el cartel por agallas. Y menos mal, si aun con los alivios hubiese hecho algo bueno. Pero, ¡cál!, bailó mucho, no acertó á sujetar al torete y para ese viaje no se necesitaba maletín.

El nene empezó (al matar) con un pase a y u d a d o . ¡Buen principio de semanal! Dió luego algunos naturales, que de parar algo más le hubiéramos aplaudido, y siguió toreando con la derecha, sin empapar, ni aguantar, ni dejar llegar, sufriendo coladas y presentando casi siempre el pico de la flámula. Los peones ayudan y el toro se aburre. ¡Vaya una breguita, niño! ¿Y los redaños dónde estaban? Tirándose largo, echándose fuera y con unasco irritante,



«BOMBITA CHICO» EN EL TORO QUINTO

te, soltó un pinchazo. Sigue ayudando la peonía, y por si alguien no se había enterado, repitió, sin variar coma, lo del pinchazo anterior. Se arma un infernal lío y córro de peones, y el niño pincha otra vez, lo mismito que las anteriores. Arrancando aún peor que antes, metió, á cabeza pasada, un sablazo atravesado y hacia los faldones, el cual indignó hasta los más indiferentes. Todavía sigue la mechadura: aún perpetra otro pinchazo barrenando horriblemente.

El edil manda un recadito; se echa el toro, vuelve á levantarse, lo descabella el nene, y pasó éste al estribo en medio de una grito compacta, aunque no tanto como la faena merecía.

En el quinto, algunos indocumentados pidieron que pareasen las estrellas. *Bomba* sólo, no haciéndose rogar, cogió los palos, y cuarteando hasta la exageración, sin cuadrar, aunque llegando bien, dejó un par trasero. Al matar vino la inaguantable brega modernista, con ayudas y gavota, no faltando algún achuchón, de los inevitables con tal faena. Una estocada pasando al toro de parte á parte (si estaría atravesada), sirvió de remate al acto. Pita el concurso, seguimos agitando los zorros, y para cambiar el cuadro metemos un pichazo á la broche. Aumenta la grito y comienza el choteo. El nene descabella después de un intento infructuoso. Serenata por los émulos de Eolo.

Machaquito en el tercero, por no ser menos que sus hermanos en coleta, también salió á veroniquear, y á fin de no avergonzarles, procuró hacerlo todo lo mal posible, llegando á conseguirlo. Ahora sí que había necesidad de pararle los pies al bicho, que los tenía para hacer competencia á Bargosi ¿Por qué no lo consiguió el cordobés? Por lo de siempre, porque no sabe torear ni lleva camino de aprender; porque, fuera del arroyo, que le tiene á mares, no es nada en la profesión. Cuando salió á matar, la tribuna abucheaba de lo lindo al *Patatero* y su congénere, quienes, demostrando una jinda espantosa, estuvieron fusilables en banderillas. El niño, entre coly col, dejó que los súbditos capoteasen al toro antes de entrar él en funciones.

Pasando mal, muy mal, y con un achuchón, comenzó la faena. Y viendo que con la muleta no iba á hacer cosa de provecho, dejó los pases y se tiró dos veces regularmente, soltando dos pinchazos. Luego vino una corta y de travesía, saliendo el nene limpio como el agua de fregar.

Pinchó después dos veces más, intentó el descabello una, medio acertó á la siguiente, y á otro toro.

El sexto fué una chota en la dentición, á la cual un pincharratas dejó envainada la garrocha en los bajos. Y ella, que necesitaba poco, con tal caricia acabó su pólvora.

Machaco empezó á pasar con la derecha. ¡Bien! Luego cambió de mano; pero ni empapó ni pasó, ni etcétera. Le ayuda el de las patatas y siguen los zorreros con peteneras alargando la muleta por el pico y trasteando sin conciencia de lo que hacía. El toro estaba pidiendo (ya hemos convenido en que los toros piden esas cosas) todo lo contrario; pero el chiquillo no entiende aún lo que piden los toros y así iba ello. El animal se le aburrío, se le puso incierto, chocho y mermo, y aquello se hacía interminable. Con mucha valentía aprovechó el niño un momento de quietud del becerro y yéndose de verdad por él arreó una corta que puso fin á la corrida. Todo, hasta lo peor, tiene fin en este mundo.

GRANADA

Corrida mixta efectuada el 12 de Abril.

La inauguración de la temporada en nuestra ciudad se verificó el día 12 del pasado, lidiándose cuatro toros de Surga por *Chico de la Blusa*, y dos novillos de la misma vacada por *Lagartijillo chico*.

Aunque las corridas mixtas ó por *secciones* no tienen gran atractivo, ésta traíase *rufo* por aquello de que



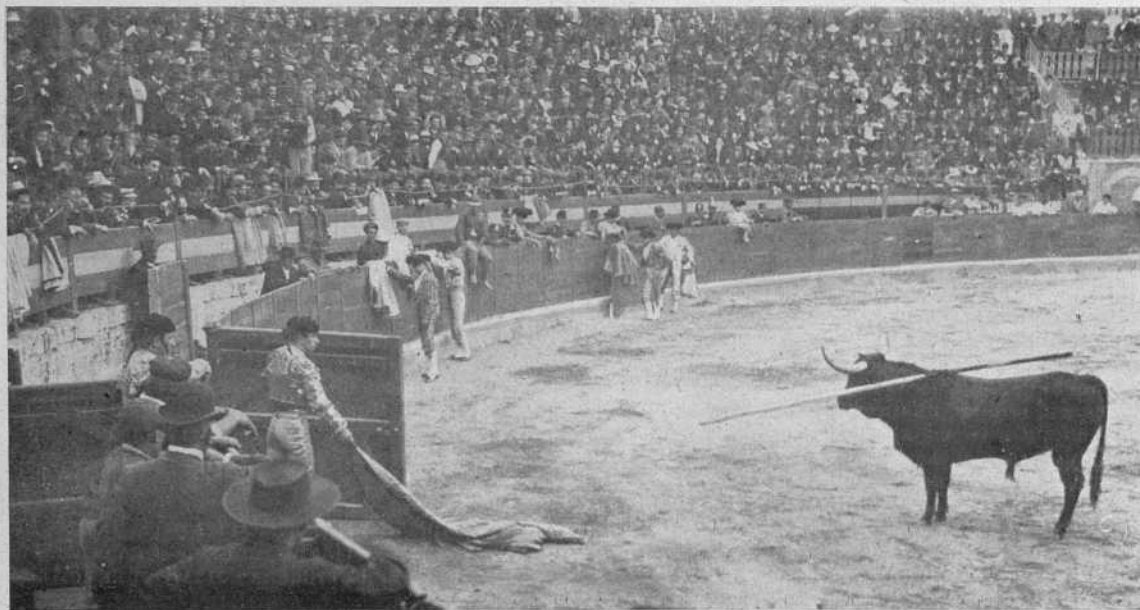
LLEGADA Á LA PLAZA

Lagartijillo chico toreaba después de la cogida que sufrió en Madrid; todo era bastante para justificar los deseos de los aficionados.

La tarde fué espléndida y los radiantes rayos del sol daban realce á nuestra típica fiesta. Se notaba animación y alegría.

Presidió el concejal Sr. Villegas, que demostró su falta de experiencia en asuntos taurinos.

La corrida resultó sosa por causa de los incidentes que ocurrieron y de los cuales fueron culpables los lidiadores.



UN DETALLE DURANTE LA LIDIA DEL TERCER TORO

Voy á ser breve porque la reseña resultaría latosa si contase uno por uno los incidentes que pasaron.

EL GANADO.—D. Rafael Surga mandó seis novillos, buenos en general y bien presentados. De bravura estuvieron regularcitos. Si la gente pone algo de su parte, resulta una corrida muy aceptable.

Al toro tercero le clavó una garrocha *Chanito*. Más de media hora pasó el animal con el palo atravesado. Sacaron las vacas de leche y ni por esas dejaba la puya. Un *mono-sabio* se decidió y se llevó la pica.

Se fogueó el segundo por causa de los picadores que traían pocas ganas de trabajar. En el cuarto se repitió la suerte del raigón, que estuvo á cargo de *Varillas*.

Con todos estos pesares, los de Surga se acercaron á los montados 23 veces, los desmontaron 12 y mataron ocho jacas.



VICENTE PASTOR DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TERCER TORO

cidos y pinchó tres veces á su primer novillo. Tuvo necesidad de retirarse á la enfermería, por impedirsele su estado de salud. He aquí el parte facultativo:

«Señor presidente: El que suscribe, pone en conocimiento de V. S., que el diestro José Moreno, *Lagartijillo chico*, ha ingresado en esta enfermería, á consecuencia de un *colapso* que ha sufrido durante el tercer tercio de lidia del quinto toro. De pronóstico leve, pero que le impide continuar la citada lidia.

Granada 12 de Abril de 1903.—E. Guerrero.»

Sus paisanos salieron disgustados, por creer que había sido un *camelo* el que torease *Lagartijillo*, para no cumplir su compromiso. Si no se encontraba completamente bien no debió comprometerse á torear, y con ello se hubiera evitado comentarios poco favorables.

Celebraré su rápido restablecimiento y que lo veamos pronto en su arriesgada profesión.

Boabdil, que actuaba de sobresaliente, estoqueó con escaso lucimiento los dos novillos. Con aquellas faenas no se hace nadie célebre, por bueno, ni se va á ninguna parte.

De las cuadrillas, muy poco bueno puedo decir y sí muchísimo malo.

Brazo-fuerte picó muy requetebién. Con los garapullos, el granadino *Laca* estuvo superior.

Los toreros madrileños, tanto de á pie como de á caballo, malísimos.

Hasta las del Corpus se despide de ustedes

La corrida gustó por su tipo y carnes como novillada.

Chico de la Blusa.—Desde la última vez que le vimos en Granada, ha adelantado mucho el novel matador de toros. En quites y brega estuvo trabajador. Con la percalina pasó muy poco y con la muleta agradó su trabajo en el primero y cuarto, que estuvo muy cerca y bastante paradito.

Al primero lo despachó de una estocada al volapié, que le valió una ovación.

Con cuatro pinchazos y una estocada caída despachó al segundo.

Al tercero de una delantera y atravesada, y al cuarto, que lo brindó á la guapísima tiple Carmen Fernández, lo toreó bien de muleta y metió el estoque hasta las cintas.

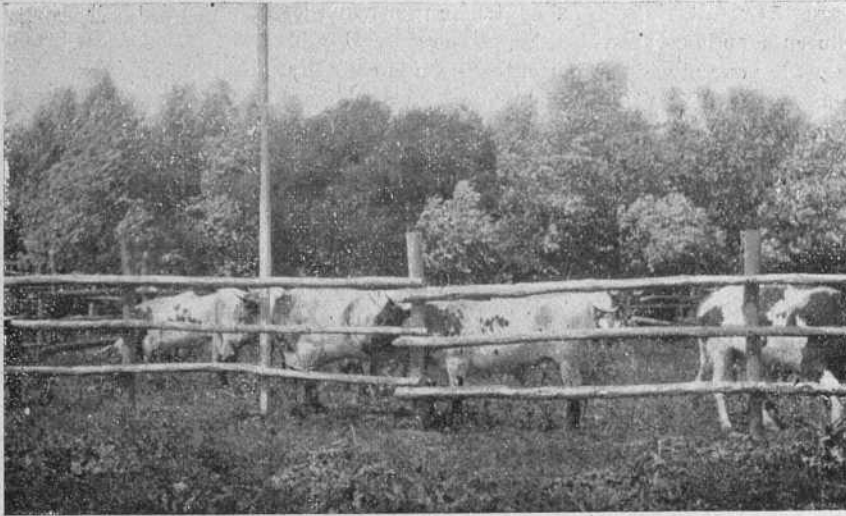
Hubo regalo y muchísimas palmas.

El público salió satisfecho del trabajo de Vicente Pastor. Aunque éste abusó de los tranquillos y de las cuquerías en algunas ocasiones.

Lagartijillo chico.—Salió engañado á torear respecto á sus fuerzas y se le vió apático y sin alegría. Hizo algunos quites lu-

DE SEVILLA

(CONCURSO DE CABESTRAJE)



CABESTROS DE D. FERNANDO PARLADÉ

ciso Ciaurriz, que también estaba designado para componer el tribunal.

El premio concedido á los cabestros mejor presentados, tanto en tipos, como en pelos, consistía en un juego completo de collares y cencerros, unos zahones, polainas y honda, todo lujosamente aderezado.

En los collares veía-se una placa metálica con el escudo del Ayuntamiento de Sevilla y la inscripción: «3 Mayo 1903.»

Las paradas de bueyes fueron desfilando ante el Jurado en esta forma:

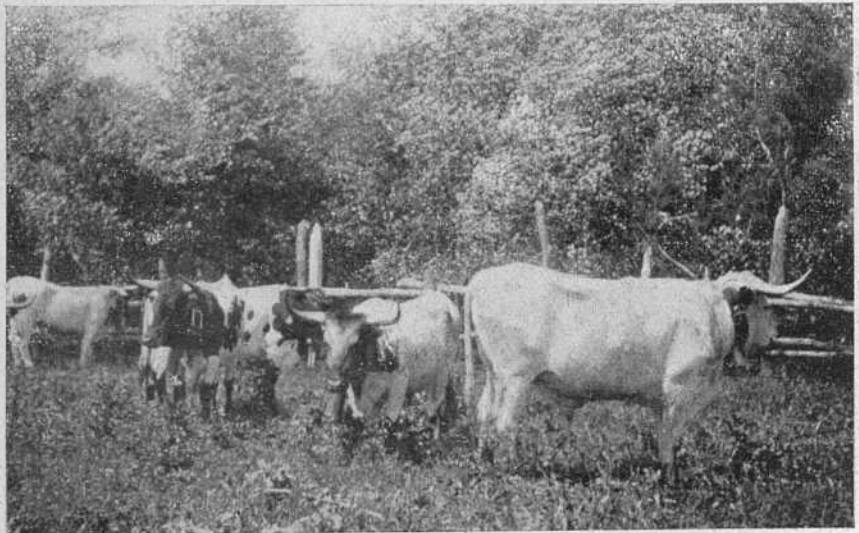
Primero la de Parladé, berrendos en negro; á continuación la de Taviel de Andrade; luego la de Villamarta, negros y uno colorado; después la de Concha

y Sierra, berrendos en colorado; detrás la de los Sres. Moreno Santamaría, del mismo pelo que los precedentes, y por último, la de Miura, berrendos en negro y algunos cárdenos.

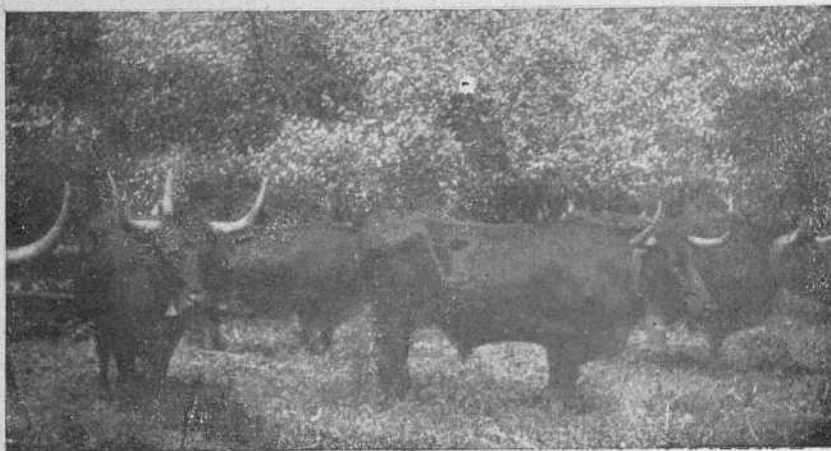
Antes del desfile, procedió el Jurado á la adjudicación del premio, que fué otorgado á la parada de D. Eduardo Miura.

Entre los concurrentes á la fiesta dividiéronse las opiniones, creyendo algunos que en justicia hubiera sido mejor adjudicado el premio á la ganadería de Villamarta, que presentó una parada de bueyes muy igual en tipos, edades y pelos; por la misma razón, otros designaban como acreedor al premio al Sr. Parladé.

Entre los concurrentes á la fiesta dividiéronse las opiniones, creyendo algunos que en justicia hubiera sido mejor adjudicado el premio á la ganadería de Villamarta, que presentó una parada de bueyes muy igual en tipos, edades y pelos; por la misma razón, otros designaban como acreedor al premio al Sr. Parladé.

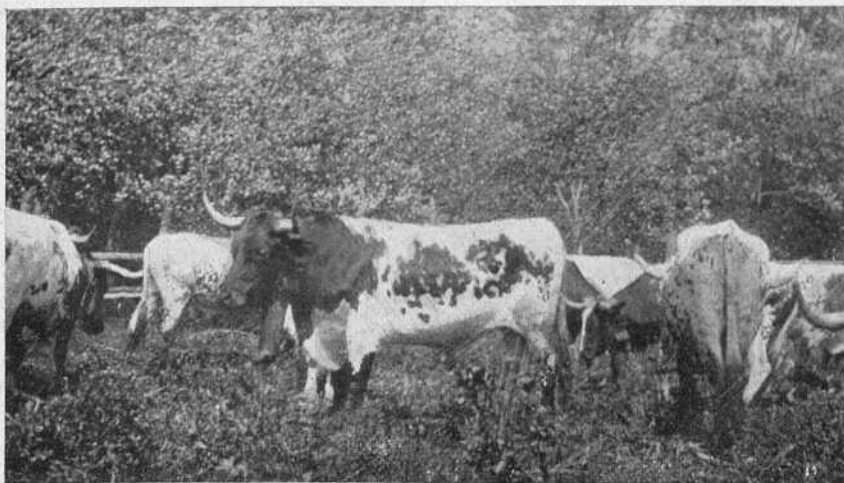


DE D. FRANCISCO TAVIEL DE ANDRADE



DEL MARQUÉS DE VILLAMARTA





DE CONCHA Y SIEBRA

Y dejando á un lado vanas digresiones, diremos en dos palabras lo que constituyó esa *segunda parte* del programa. Terminado el acto del concurso, dió principio el acoso y derribo de varias becerrias, y en esa faena tomaron parte muchos aficionados. Componían la primera collera D. Eduardo Miura y su hijo D. Antonio; éste derribó tres veces seguidas al bicho, siendo muy aplaudido.

También derribaron en varias ocasiones los Sres. Flores (D. Romualdo), Sánchez (D. Aurelio), Martí (D. Luis), Naranjo (D. José), Herrera (don Julio), Arellano (don Antonio), los conocedores de los Sres. Moreno Santamaría, Parladé, Taviel de Andrade, Miura, *Currito* el de la Isla y otros que, dada la confusión con que se llevó á cabo esta faena, sentimos no poder consignar.

Este número de la fiesta, como todo cuanto con la tauromaquia



DE MORNO SANTAMARÍA



DE D. EDUARDO MIURA, PREMIADO

Aunque, según el adagio, nunca segundas partes fueron buenas, la que tuvo este festejo puede considerarse como excepción de aquella regla, pues inmejorable pareció á los que la presenciaron y con justa causa produjo en los espectadores entusiasmo inusitado.

A pesar de lo desapacible del tiempo, impropio de la estación y nada á propósito para el lucimiento del espectáculo, la concurrencia fué tan numerosa como distinguida, y por lo que verá quien leyere, causó excelente impresión en todos.

se relaciona, resultó por demás alegre y pintoresco; los diestros aficionados que en él tomaron parte dieron gran muestra de sus conocimientos y pericia en el derribo, así como de su valor y maestría para regir los caballos con la precisión que requiere suerte tan vistosa y arriesgada.

Los concurrentes aplaudieron con entusiasmo, y el espectáculo, brillante y animado, satisfizo á cuantos lo presenciaron.

DON MATEO.

(INVT. DE BALDOMERO DOMÍNGUEZ)

VITORIA

El domingo 19 del pasado mes se celebró en esta plaza la becerrada organizada por los obreros, en agradecimiento á las entidades y personas que con tanta largueza les obsequiaron con motivo del aniversario de la coronación del Papa. La fiesta tuvo, además, carácter benéfico, pues se dispuso que las ganancias se destinasen al socorro de los obreros enfermos y más necesitados. Todos los elementos que tomaron parte en la plausible y simpática función llegaron á las puertas del circo taurino constituyendo vistosa cabalgata, en la que se destacaban los alguacillos, las presidentas, la comisión organizadora, las cuadrillas, las músicas y las mulillas.

El tiempo, que estuvo hermosísimo, unido á los atractivos del espectáculo, llevó á la plaza un inmenso gentío.

A las cuatro, hora señalada para comenzar la *corrida*, las localidades todas se hallaban ocupadas, presentando un golpe de vista magnífico. En los palcos de invitación se encontraban las autoridades civiles y militares, las sociedades de recreo, la oficialidad de los cuerpos de la guarnición, el *Batallón Escolar*, representaciones de las fábricas, las directivas de las sociedades de artesanos, la comisión organizadora y la prensa local, viéndose en los demás gran número de distinguidas familias vitorianas. Con el Gobernador militar estaba el Capitán general del Norte, D. Enrique Zappino, acompañado de sus ayudantes. El número de mujeres hermosas incalculable, no sólo en los palcos, sino también en balconillos, gradas y tendidos.

Al hacer su aparición las presidentas fueron saludadas con una ovación; y bien la merecían, pues realmente estaban bellísimas y maravillosamente ataviadas las Srtas. Engracia Puertas, Carmen Eguiluz, Trinidad Mendiola y Magdalena Arizu, que con sin igual donaire lucían ricas mantillas, preciosos chales y lindísimas flores.

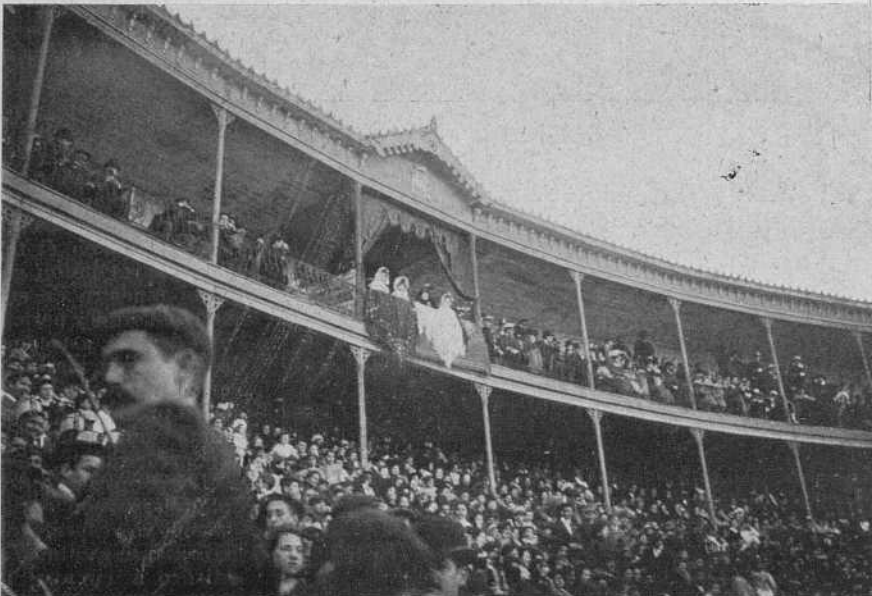
Cuatro muchachos tuvimos el gusto y honor de servirles de asesores y acompañantes. Se corrieron cuatro *corrieres* del Valle de Orozco (Vizcaya), que dieron juego é hicieron sudar la gota gruesa á los apreciables hijos del trabajo. Sobresalió de sus compañeros Tomás Eguiluz, que despachó el primer novillo y acabó, á petición del público, con el tercero. En éste se efectuó la mojiganga *El doctor y el enfermo*.

Los *bichiyos* sacaron cuatro bonitas moñas, regalo de las presidentas, las cuales correspondieron á los brindis de los *mataores* con espléndidos regalos. La comisión les obsequió con cigarros habanos. La banda municipal y las de los regimientos de infantería de Cuenca y Guipúzcoa se acreditaron, una vez más, de excelentes músicas.

Todo estuvo muy bien y particularmente la presidencia.



LAS PRESIDENTAS



ASPECTO DE LA PLAZA

Los *bichiyos* sacaron cuatro bonitas moñas, regalo de las presidentas, las cuales correspondieron á los brindis de los *mataores* con espléndidos regalos. La comisión les obsequió con cigarros habanos. La banda municipal y las de los regimientos de infantería de Cuenca y Guipúzcoa se acreditaron, una vez más, de excelentes músicas.

Todo estuvo muy bien y particularmente la presidencia.

JOAQUÍN BELL SOLÁ (*Relance*).

LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 19 de Abril.

Fué un desastre en toda la línea la corrida efectuada este día en nuestra plaza; y sin embargo, figuraban en ella buenos elementos y bastaba saber de quién eran los toros para levantar el entusiasmo y hacer que todos pronosticaran un lleno y una gran corrida.

Pero no sucedió así; el tiempo inseguro, frío y amenazando lluvia, retrajo mucho público, y el ganado, contra lo que era de esperar, hizo una pelea muy medianá.

Digna es, sin embargo, de sincero aplauso la empresa, pues procuró presentar una corrida de primera cla-



EL CARTEL

(De la «Litografía de Portugal».)



«LAGARTIJO CHICO» ANTES DEL PASO
JOSÉ BENTO D'ARAUJO EN EL TORO PRIMEIRO

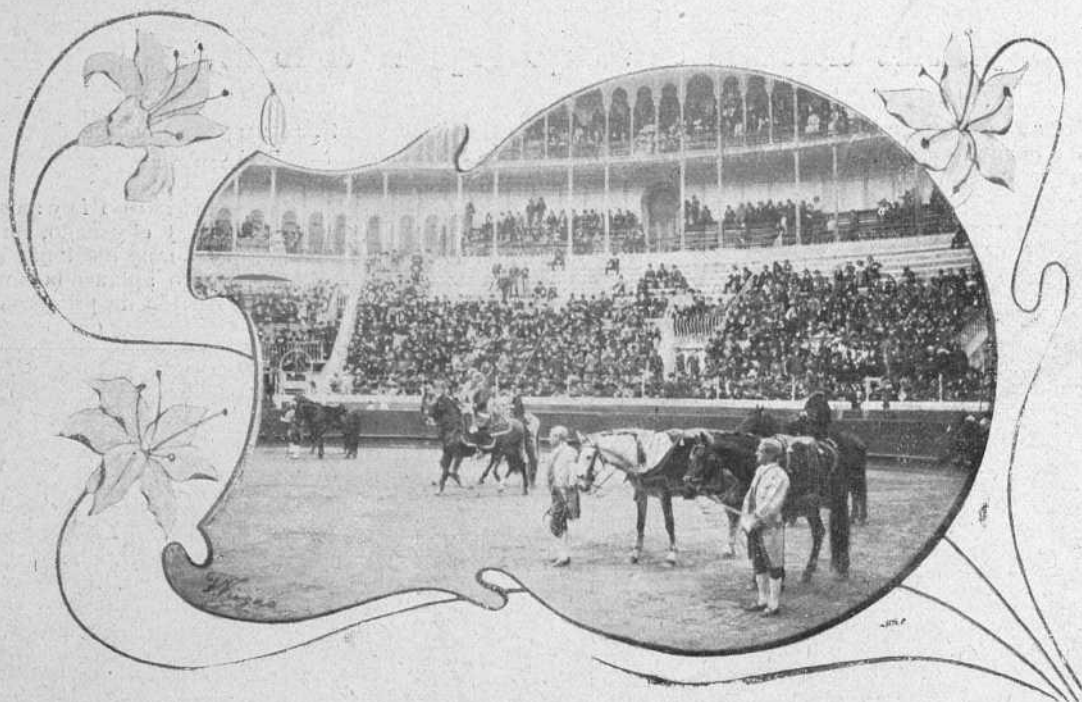
se, para contento de todos. Los toros, en cuanto á sangre, resultaron ordinarios á más no poder, exceptuando el sexto, que fué bravo, mas también poseía gran dosis de *saber* y malicia; y los primero y séptimo, que cumplieron sin excederse.

Respecto á presentación, pues, es digno de los mayores elogios el Sr. Estevam de Oliveira; es imposible presentar toros mejor criados y más bonitos que los destinados por dicho señor para esta corrida.

Al terminar la lidia del sexto—único que demostró bravura—fué llamado al redondel el escrupuloso ganadero y recibió muchos aplausos, mezclados con significativas manifestaciones de desagrado.

En nuestra opinión existía cierto motivo para las últimas, prueba de que en la plaza había quien enten-

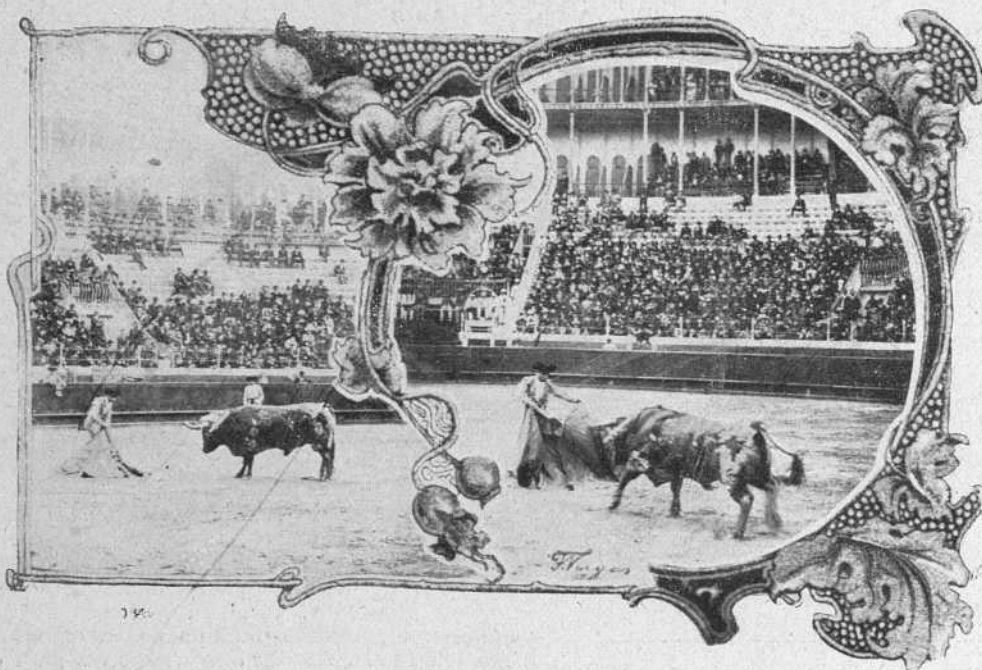
diese el asunto. Hacer una llamada y tributar una ovación á un ganadero porque da un toro bravo á más de media corrida, además de no resultarnos procedente, no nos convence.



UN DETALLE DE LAS «CORTESÍAS»

Si ya es tan rara la sangre brava en Portugal que tal hecho llegue á causar entusiasmo, mejor sería concluir con las corridas de toros.

Si, por otra parte, la manifestación tuvo simplemente por objeto premiar el buen gusto y excelente voluntad del Sr. Oliveira por la irreprochable presentación de las reses que envió, entonces nos ponemos al



«LAGARTIJO CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

lado de los que batieron palmas, pero no sin decir que la ocasión fué mal escogida para hacer la llamada. Fuese como quiera, añadiremos, no obstante, que el reputado ganadero nunca debió bajar al redondel, acostumbrado como está á dar buenos toros de lidia, con sangre, tipo y presentación.

Y las reses lidiadas esta tarde en nada se parecían á las que en anteriores temporadas hemos visto jugar con el hierro de Pancas, á no ser en lámina y crianza, faltándoles, por tanto, lo principal, que es la

bravura; y la buena presentación y el tipo no son motivos suficientes para entusiasmar á nadie, y mucho menos á un ganadero.

Por eso mismo, porque tenemos al Sr. Oliveira como uno de los criadores portugueses más concienzudos, y porque él mismo sabe lo que son toros bravos y de respeto, y que nadie le niega los elogios á que tiene derecho, por todo eso, repito, no debió presentarse en el ruedo á recibir las palmas de esa parte del público que le llamó, pues en su conciencia, le hacemos la justicia de creerlo, esos aplausos carecieron de valor por esta vez, ya que tampoco pudieran servirle de estímulo.

Lejos de nuestra intención molestar al aplaudido criador con estas ligeras consideraciones, pues injusto fuera pretender causar disgusto á quien con tanto esmero cuida su ganadería, contribuyendo así, al mismo tiempo, á la brillantez del espectáculo.

Porque, la verdad sea dicha, los toros de Pancas hubieran gustado más al público si les dieran lidia mejor y más adecuada, á pesar de que algunos ofrecieron ciertas dificultades en dejarse torear. Pero los bichos eran grandes, muy grandes, casi elefantes, con 30 arrobas próximamente cada uno, y los toreros de hoy no se entienden con animales de tamaña corpulencia, prefiriendo que les suelten chivos sin carne y sin cuernos.

Lagartijo chico, por ejemplo, es un diestro que vale, y vale mucho, mas no por eso deja de pecar como todos. Y tal vez por ese motivo, por el recelo que le inspiraron aquellos toros, los cuales, según hemos dicho, eran de bastante peso, el trabajo de Rafael no correspondió en nada á su buen nombre, pues pasó casi desapercibido: ¡tan apático estuvo el mozo toda la tarde! El público le mostró su descontento algunas veces, porque ya va conociendo las exigencias de la mayoría de los matadores para con las empresas.

Ciertamente, no carecen de razón las exigencias del público, pues cada día paga más caro su espectáculo favorito, para ver, por lo regular, que tanto hace un espada cobrando 700 duros en cada corrida, como uno de nuestros peones, que sólo percibe 140 ó 50!

Bueno, sólo puede anotarse á *Lagartijo chico* en esta tarde tres ó cuatro pases de muleta é igual número rematados con el capote. Nada más. Es cosa que nadie pondrá en duda la escasa voluntad con que *Lagartijo chico* se presentó á torear la primera de este año en Lisboa, lo que favorece muy poco á un artista de su talla, al sobrino de aquella gloria del toreo contemporáneo que se llamó Rafael *el Grande*. Pero el fracaso no acabó ahí; también se hizo extensivo á los caballeros.

José Bento toreó regularmente al primero, pero en el sexto estuvo desgraciado, sufriendo varias cogidas: la última, que fué aparatosa, pues el toro le llevó por delante hasta las tablas, desmontándole y arrojándole de cabeza al callejón, no tuvo, milagrosamente, más funestas consecuencias. Ni con la mano derecha, ni midiendo los terrenos, ni en nada, se distinguió el popular caballero. Si no recordásemos todavía sus buenos tiempos, pondríamos en tela de juicio lo que sabe y vale. Hizo alardes de bravura, nada más, y eso es poco para un torero que se estima.

Simoes Serra estuvo algo—no mucho—mejor que su compañero, pero muy lejos de quedar bien.

Y vamos con los banderilleros, que tampoco hicieron prodigios.

Theodoro, un par superiorísimo en el segundo; Cadete, un par regular al sesgo en el mismo toro y uno á la media vuelta en el séptimo; Manuel de los Santos, uno cuarteando en el tercero.

Con las banderillas, nadie más se distinguió.

Ni Silvestre, ni Rocha, ni los dos banderilleros de la cuadrilla del *maestro*, aunque demostraron ser dos buenos peones de brega.

De los forcados, José Russo, que hizo una monumental pega de cara en el octavo.

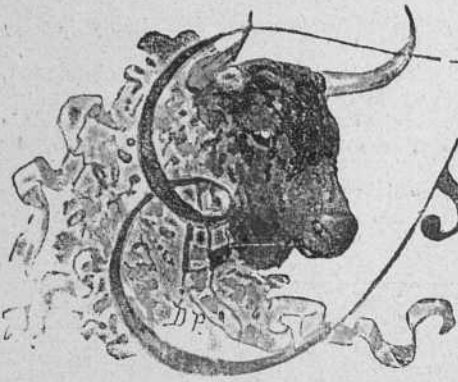
En quites y bregando, Theodoro superior y Manuel de los Santos, ayudándole, bien.

La dirección, á veces, indecisa; el público, aburrido.

Y ahí tienen los lectores de SOL Y SOMBRA, reseñado con toda fidelidad, el primer desastre taurino de la temporada, al que quizás pudiéramos poner—sin temor á equivocarnos—el consabido *continuará* de los folletines periodísticos. Vivir para ver.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL QUINTO TORO



stafeta taurina



Concurso de carteles.—Ha sido verdaderamente notable el celebrado para la nueva plaza de San Sebastián. Pasan de 40 los bocetos presentados, y aunque los nombres de sus autores se ocultan bajo un lema, como el estilo es el hombre (aquí pudiéramos decir las pinceladas son el pintor) en los trabajos se descubre fácilmente á gran numero de artistas laureados de los que luchan en las Exposiciones nacionales y del Círculo y forman en la vanguardia.

Sería larga tarea la de citar los bocetos que tienen mérito indiscutible; pero, si no todos, allá van algunos que el callarlos sería imperdonable.

Son éstos: *La Missus, La primera estocada, Corto y derecho, 5 de Mayo, Ni habrá nadie que la «abola», Belleza, La ninfa y el sátiro, Concha y Conchas, Patria, Mar y cañales, Catalán y Jaquetón, Mi fiesta, Sombra, Como los propios ángeles, El regalo, Jaquetón.*

No había entre todos estos ninguno que en mérito sobresaliese notablemente, y por ello el Jurado creyó de justicia no otorgar el premio de 1.500 pesetas, estimando oportuno elegir tres bocetos, á los cuales la mayoría de los jurados daban idéntico valor, y proponer á sus autores el distribuir entre ellos la indicada suma. Se han hecho, pues, tres premios de 500 pesetas del único que había con 1.500.

Los bocetos agraciados con ellos son: *La Missus*, de nuestro amigo y colaborador D. Emilio Porset; *Corto y derecho*, de D. José Bermejo, que también trabajó para SOL Y SOMBRA, y *5 de Mayo*, de D. Julio Vila Prades.

El accésit de 300 pesetas lo ganó por mayoría el boceto *Ni habrá nadie que la «abola»*, del cual es autor el joven D. Gaston Levy, sobrino del inolvidable Taberner, que promete mucho.

El Jurado, también por mayoría, propuso la adquisición de los carteles *Concha y Conchas, Lo nuevo place, La ninfa y el sátiro, Mi fiesta, Como los propios ángeles, El regalo, Sombra y Catalán y Jaquetón.*

La exposición de los carteles, instalada en el elegante y artístico establecimiento de Pardo (plaza de Santa Ana, 11), se ha visto muy visitada los días que duró aquélla.

Plaza de toros de Madrid.—*Renovación de abono.*—El jueves, 21, dará comienzo la segunda serie de la primera temporada.

El ganado adquirido por la empresa, procede de las vacadas de Veragua, Miura, Ibarra, Palha Branco, Cámara, Gamero Cívico, Arribas, Saltillo, Guerra, Bafuelos, Gómez (D. Félix), Hernández y Patricio.

Los matadores contratados son: Mazzantini, *Quiñito*, Fuentes, *Algabeño, Bombita chico, Lagartijo chico, Machaquito*, Pastor y *Morenito de Algeciras*, que confirmará su alternativa.

Los precios y condiciones del abono son los de costumbre.

El 17 del actual se efectuará una corrida extraordinaria, con *ocho toros* y cuatro matadores.

Probablemente se verificarán también, durante ese abono, la corrida de Beneficencia y la de la Asociación de la prensa.

Teruel.—El Ayuntamiento de esta ciudad ha abierto concurso para la organización de las corridas de novillos que con motivo de la feria de San Fernando han de efectuarse en aquella plaza los días 30 y 31 del actual, en cada una de las cuales se lidiarán cuatro reses de acreditada ganadería.

Tortosa.—*3 de Mayo.*—Los novillos de Flores, lidiados esta tarde, resultaron buenos. Antonio Padilla quedó bien matando y superiormente con las banderillas; *Faico chico* salió del paso medianamente.

Con los palos y en brega, *Valencia chico.*—MAYO.

Tarragona.—*3 de Mayo.*—Se corrieron novillos de Prinsep (?) que resultaron de libras y poder, pero mansos.

Los diestros *Trianero, Morenito de Sevilla y Chirrita*, cumplieron: bien el segundo y por lo mediano sus compañeros. Las cuadrillas trabajaron con voluntad; la corrida, en conjunto, fué regular y la entrada buena.—B.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3.

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Principe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

